



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(N° 741 del 28 de agosto de 2017)¹

LA POLÍTICA SIN IDEAS

ESTIMULA LA

CORRUPCIÓN (2001)

**(¡QUE LÁSTIMA... TENIAMOS
RAZÓN!) 2017**



También puede saber de nosotros en twitter

@revistaprimera

Índice:

EDITORIAL.

- I. **ABORTO TRES CAUSALES, RECUPERACIÓN DEL PASADO CON NUEVOS OBSTÁCULOS Y PELIGROS.** Por María Isabel Matamala, médico.
- II. **VOTAR O NO VOTAR.** Por Enrique Ceppi, economista y c. político.
- III. **LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS.** Por equipo Primera Piedra.
- IV. **SOBRE LA "DISPUTA POR EL CENTRO" Y EL "BLOQUE DE IZQUIERDA": SITUACIONES SIN REBELDÍA EN LA IZQUIERDA CHILENA** Por Luis Thielemann H., historiador. (Subtítulos de PP).
- V. **¿HASTA CUÁNDO NOS RIDICULIZAN Y FALTAN EL RESPETO?**
Por Alicia Gariazzo, economista.

PRIMERA PIEDRA ECONOMÍA.

- VI. **LA MEJORA EN CURSO, CHINA ES LA LOCOMOTORA.** Por Bruno Bertez, empresario y financista francés, traducción de PP.

CARTAS Y COMETARIOS.

**JOSE MIGUEL INSULZA, LA PALABRA EMPEÑADA Y EL
DESPRESTIGIO DE LA POLÍTICA.** Enviado por Felipe Portales



EDITORIAL.

Los chilenos que siguen con atención el acontecer político tienen que armarse de una buena dosis de capacidad de asombro. Nunca es tarde para constatar la capacidad de los incumbentes (los que están adentro) para dificultar la llegada de competencia. Estos días nos hemos enterado que los candidatos independientes no tienen las mismas condiciones para acceder al financiamiento que los candidatos de los partidos. Ya sabemos que en este terreno Sebastián Piñera Echeñique no tiene problemas, todo lo contrario, no sabe en qué paraíso fiscal poner su fortuna.

I. **ABORTO TRES CAUSALES, RECUPERACIÓN DEL PASADO CON NUEVOS OBSTÁCULOS Y PELIGROS.** Por María Isabel Matamala, médico.



El veredicto del Tribunal Constitucional reconoció la evidencia jurídica irrefutable, a tal punto que la votación fue inesperada incluso para las predicciones optimistas. La justicia asomó su nariz en la escena para validar los derechos de mujeres en situaciones límite respecto de la vida y del dolor psicológico. El reconocimiento de la constitucionalidad de la ley entró en resonancia con la opinión ciudadana mayoritaria y eso levanta los ánimos. Se recuperó la sintonía con la mayoría del mundo, borrando a Chile del diminuto grupo de países vergonzosamente castigadores. Se ha borrado una huella de la dictadura en el mapa mundial.

Vale no olvidar que este feliz retorno a la legislación del siglo pasado y a las prácticas obstétricas en hospitales a inicios de los 70, se instala como respuesta al continuo de lucha de las mujeres chilenas desde los tiempos del feminismo obrero hasta los actuales, con soporte en el marco favorable del sistema internacional de los derechos humanos, del predominio global de legislaciones comprensivas y de la acción del movimiento feminista mundial.

No obstante, es recomendable asumir que el logro es reducido y está cercado de obstáculos y peligros. Exiguo, porque los derechos sexuales y reproductivos de todas las mujeres no quedaron garantizados en lo que concierne a su libertad para decidir si ser o no madres – maternidad voluntaria -; la ley por tres causales mantendrá excluidas del beneficio al 95% de las mujeres que abortan cada año por múltiples causales en nuestro país. La Ministra de Salud adelantó en los últimos días que los servicios previstos alcanzarán a 2550 mujeres, precisando datos estadísticos diferenciados por causal. Si bien tales prestaciones representan un destacable logro humanitario y de políticas públicas de salud, no modifican en lo esencial la discriminación sexual y reproductiva hacia la mayoría de mujeres que ha quedado al margen de la cobertura legal. Se hace indispensable la sobriedad en las interpretaciones acerca del alcance de la ley en materia de libertades y derechos de las mujeres que habitan el país, considerando que adultas y adolescentes no concernidas en las tres causales deberán continuar recurriendo en clandestinidad a abortos por fallo de anticonceptivos, por vivir en pobreza, por exigencias laborales, por proyectos de vida con sus infinitos motivos. Sabiendo además que cada año, cien mil de ellas viven tales circunstancias.

Entre los obstáculos, la objeción de conciencia más que un principio ha pasado a convertirse en estrategia política, cuya finalidad es mantener vigentes los dispositivos de control sanitario que resguardan el cautiverio estructural de los cuerpos de las mujeres en el orden impuesto por el patriarcado. Frente a esta barrera, se hace necesario preguntar



al Estado garante si asegurará también la paz de las conciencias de aquellos integrantes de equipos obstétricos, como por ejemplo la Red de Salud UC Christus, que no se declararán objetores de conciencia y que estarán dispuestos a proporcionar servicios de aborto a mujeres y niñas concernidas en las tres causales. A la vez, inquirir a la mencionada Christus u otras



redes, sobre su coherencia con la argumentación básica del principio de objeción de conciencia, asumiendo que éste asimismo avala que un o una profesional pueda rechazar la decisión de la institución que integra, acerca de negar a las mujeres los servicios legales de aborto que solicitan. Habrá que indagar también la correspondencia entre las opciones, respecto al principio en cuestión, que priorizarán médicos y médicas en su desempeño en los servicios públicos versus en sus consultas privadas. La Presidenta del Colegio Médico alertó al respecto. Sin duda, el obstáculo objeción de conciencia puede convertirse en el principal enemigo del acceso al aborto para las mujeres protegidas por la ley de tres causales, al igual que ha ocurrido en Uruguay.

La reglamentación de la ley y la formulación de los protocolos que regularán las prácticas profesionales cotidianas obligarán a que las organizaciones sociales y la academia les otorguen seguimiento con el propósito de asegurar la calidad de la atención. Esta deberá excluir cualquier forma de presión sobre las mujeres para que desistan de practicarse el aborto. Se torna imprescindible la formación de profesionales de la salud en materia de enfoque de género, de derechos humanos en general y de derechos sexuales y reproductivos en particular. Investigaciones en curso están sacando a la luz transferencia desde el aula de discursos y comportamientos machistas inaceptables que deberán ser eliminados.

El uso inexacto de los términos “libertad de decidir de todas las mujeres de Chile” requiere examinarse con detención porque puede representar la zanahoria que oculta un garrote, cual es colocar por décadas un candado al debate. Impidiendo así el avance hacia una ley que haga posible lo que hoy ha permanecido como imposible, cual es el derecho al aborto legal, libre, seguro y garantizado por el Estado para todas las mujeres, adolescentes y niñas que lo requieran. El peligro del candado instala el desafío de dejar atrás el viejo lema concertacionista que proscribía la osadía de luchar por lo que parece imposible.

Quienes son candidatas y candidatos en las próximas elecciones deberán elegir entre saldar la deuda de la democracia con las mujeres de Chile, o atarse a una retórica que confunde una ley justa para casi tres mil mujeres, con el reconocimiento de la libertad de decidir de todas.

II. VOTAR O NO VOTAR. Por Enrique Ceppi, economista y c. político.



Al iniciarse los períodos electorales vuelve a plantearse la pregunta sobre la pertinencia de hacer el gasto de energía y recursos que significan las campañas publicitarias, la movilización de los miles de activistas y cientos de candidatos que se ponen en marcha a través del país. Siempre ha existido una opinión contraria a las elecciones y a la democracia tal cual la conocemos. ¿En qué medida las elecciones en una democracia cumplen su objetivo de generar un gobierno que represente al pueblo soberano? Está claro



que no lo cumplen cabalmente. No basta la realización de elecciones periódicas, por más que sean informadas, con voto secreto y universal, para garantizar gobiernos que representen y respeten las mayorías y minorías.

Lo que de verdad construye una democracia es la creación de múltiples canales de expresión y representación que permitan una permanente interacción entre representados y representantes. Desde ya, por ejemplo, sería necesario abrir puertas para iniciativas de ley surgidas desde la ciudadanía. También, debería existir la posibilidad de oponerse a leyes votadas por el parlamento por medio de la recolección de firmas para llevarlas a un plebiscito.

Un componente importante de una democracia moderna sería la posibilidad dada a los ciudadanos para revocar el mandato de un representante que no cumple con sus compromisos políticos, revocación que siga procedimientos que garanticen el respeto de las mayorías.



Pero ninguna democracia podrá cumplir sus promesas si los ciudadanos no participan en todos los niveles de la vida política. Las organizaciones sociales son actores indispensables en la interacción que construye las agendas de discusión y ponen sobre la mesa las prioridades de una sociedad. Si la iniciativa se deja solamente a los medios de comunicación y a los

poderes fácticos – dominantes en la sociedad capitalista actual – difícilmente prevalecerán los intereses de la mayoría de los ciudadanos.

El primer peldaño de la participación es ir a votar los días de elección. Con justa razón el voto debería ser obligatorio. La abstención en los procesos electorales, ya sea justificada por la ausencia de alternativas que cumplan todas las exigencias de una buena política o porque domina la idea de que “nada cambiará” con un voto más o menos, es una profecía auto cumplida. Es la mejor idea consagrada por las oligarquías y las élites que confiscan las herramientas del poder para su propio beneficio.

Es obvio que solo llamar a votar es una ingenuidad en el mundo en que vivimos. No basta elegir representantes con las mejores ideas, la mejor voluntad y la mayor honestidad, si no hay un movimiento social y organizaciones ciudadanas que empujen los cambios que se necesitan.

Los partidos políticos han demostrado que no son suficientes para mantener el rumbo de un proceso político. Ellos, como las instituciones democráticas, también sufren de la confiscación de parte de élites o pequeños grupos y necesitan la presencia de otras organizaciones sociales que llamen la atención sobre los verdaderos problemas del país.

También es evidente que el sistema democrático en Chile deja muchos que desear. A pesar de las últimas reformas aún está por pendiente la representación de los pueblos originarios. Así como se instauró una cuota de género debería haber un espacio que garantice la representación de las comunidades originarias. También, la representación del espacio territorial que trata de re-equilibrar el centralismo del país a través de una segunda cámara no existe en Chile. La cámara de senadores, que se suponía debía cumplir



esa función, hoy es elegida mayoritariamente por las regiones más pobladas, pasando a ser una especie de “diputados al cuadrado” que duran ocho años en sus cargos.

III. LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS. Por equipo Primera Piedra.

El cierre de la inscripción de candidatos abrió el período oficial de competencia para ocupar los cargos de la presidencia de la república, 28 senadores en siete regiones, 155 diputados en 28 distritos (antes eran 60 distritos) y 278 consejeros regionales. Muchos puestos y muchos más candidatos.

Somos 14 millones los habilitados para votar en el país. Según los datos actualizados, los padrones electorales consideran a 14.308.131 electores en el territorio nacional y a 39.129 en el extranjero. Valga hacer un breve comentario sobre el bajo número de inscritos para votar fuera de Chile, demostración del bajo interés de los expatriados después de los largos años que la derecha bloqueó la reforma para que los habilitara como electores. Se desvanecieron los fantasmas con el voto de los chilenos en el extranjero y se perdió una oportunidad para mantener ligados al país a esos embajadores honorarios que son las comunidades de chilenos repartidos por el mundo.

Las elecciones del 19 de noviembre serán diferentes, porque debutará el sistema proporcional -reemplazando al binominal-, y porque el resultado es más incierto. En el próximo parlamento no habrá un bloque mayoritario en ambas cámaras. En la cámara de diputados habrá un nuevos bloques que surgirán de las diferentes listas que postulan: los representantes del Frente Amplio, un grupo de diputados DC, los electos en la lista de Nueva Mayoría menos DC, los Amplitud, los Evópoli, los independientes lo que dará al debate parlamentario la posibilidad de contrarrestar el presidencialismo chileno. Por su parte, en la cámara de senadores, que se renueva parcialmente, hay incertidumbre sobre la posible mayoría que surgirá de esta elección, de allí que los principales duelos electorales estarán en la votación para elegir senadores.

La elección de senadores.

La elección de senadores corresponde, en esta oportunidad, hacerla en siete circunscripciones: Arica, Tarapacá, Atacama, Valparaíso, Maule, Araucanía y Aysen. En total se elegirá 23 senadores. En esta votación el bloque político triunfante podría transformarse en mayoría en el Parlamento. De ahí que uno de los mayores duelos está en el Senado.

La reforma electoral hizo que se modificara la distribución del territorio, dejando a las regiones de Valparaíso, el Maule y la Araucanía eligiendo un total de 15 escaños -cinco en cada una-, muy por sobre los 8 asientos -dos en cada región-, que se votan en Arica y Parinacota, Tarapacá, Atacama y Aysén.

Por esa razón los partidos juegan sus mejores cartas en estas circuncisiones, llevando a competir a sus grandes rostros. Algunos ya son representantes del lugar, como Ignacio Walker, Ricardo Lagos Weber, Lily Pérez, Francisco Chahuán y Andrea Molina en Valparaíso; Andrés Zaldívar, Juan Antonio Coloma y Jorge Tarud en el Maule; y Jaime Quintana en la Araucanía, se deberán medir con “nuevos rostros”, pero que son cartas potentes en sus partidos, como Isabel Allende en Valparaíso; Ximena Rincón y Andrés Velasco en Maule; y Felipe Kast y Francisco Huenchumilla en Araucanía.

Algunos analistas las llaman “las regiones de la muerte”, porque hay incertidumbre sobre qué bloque se lleva el quinto elegido.



La Nueva Mayoría hasta hace poco estaba confiada que iba a sacar tres representantes en esas regiones y que por lo tanto iba a conservar la mayoría en el Senado. Pero hoy día, sobre todo por las buenas encuestas de Piñera, las cosas no están tan seguras.

En la circunscripción de **Valparaíso** existe cierta seguridad de que la lista de Guillier elije dos senadores, que pueden ser Ricardo Lagos Weber y Marco Antonio Núñez, ambos PPD, o algunos de los dos junto a Isabel Allende (PS). En la derecha, igualmente, tienen dos cupos casi seguros, posiblemente Francisco Chahuán (RN) y Andrea Molina (UDI). La gran duda es quien se llevará el quinto cupo. La mejor opción – dicen algunos expertos – la tiene la DC porque lleva candidatos potentes como Ignacio Walker, actual senador por la zona, y Aldo Cornejo, diputado y ex Alcalde de Valparaíso. En resumen quienes tienen más posibilidades de llevarse el quinto cupo son Ignacio Walker (DC), Marco Antonio Núñez (PPD), Isabel Allende (PS) y Nelson Ávila (PR) se están peleando el cuarto o quinto cupo.

La candidata con menos posibilidades es Lily Pérez, porque está compitiendo sola frente a las otras tres listas. Junto con perder, es probable que impida a la derecha elegir tres senadores.

En la zona del **Maule** también habrá duelo de titanes. En la lista de los partidos de Guillier compite Jorge Tarud, quien hoy es diputado por la zona, y el presidente del PS, Álvaro Elizalde. En Chile Vamos, Juan Antonio Coloma, senador por la zona, y Juan Castro, ex alcalde de Talca que es un caudillo como el modelo de Ossandon. Pero además se suman Alfredo Sfeir por el Frente Amplio y Andrés Velasco en “Sumemos”, además de otros candidatos. Lo más



probable es que Chile Vamos tenga asegurado dos cupos, Coloma y Castro, la DC saca uno como mínimo, el cuarto debería ser Jorge Tarud -de la lista de Guillier-, y el quinto es la incertidumbre total, ya que podría ser Velasco, el segundo de la DC, Elizalde o un tercero de Chile Vamos.

Lo más razonable es que la Nueva Mayoría logre los tres cupos, por historia electoral. El tema está en que el candidato del Frente Amplio, Alfredo Sfeir, según algunos expertos, podría debilitar a la Nueva Mayoría y abrirle la puerta a Andrés Velasco.

La región de la **Araucanía** normalmente la derecha habría elegido tres senadores pero la apertura del diputado Rojo Edwards (ex RN) plantó una incógnita al competir como independiente. Los especialistas electorales sostienen que Chile Vamos, de todas maneras, debería sacar a José García Ruminot (RN) y, como segundo, Germán Becker (RN) quien está voto a voto con Felipe Kast (Evopoli) y Gustavo Hasbún (UDI). Por su parte la coalición que respalda a Guillier tiene asegurado a Jaime Quintana (PPD) a quien se le despejó el camino tras la bajada de Eugenio Tuma (PPD). La DC también debería sacar un senador, entre Francisco Huenchumilla y Fuad Chahín. El quinto escaño, que podría haber sido de Chile Vamos, pero lo más probable es que se lo lleve el pacto de Guillier o la DC.



Los megadistritos.

La puesta en marcha del nuevo sistema electoral implica la modificación de las circunscripciones de senadores y los distritos de diputados. Estos últimos se redujeron de ser a 28, y de esa manera, se amplió el número de diputados a elegir en cada uno y en el total se pasó de 120 a 155 diputados o diputadas.

En este escenario, los 35 nuevos cupos fueron distribuidos de acuerdo a criterios de población. Por esta razón, cinco de los nuevos distritos son los más grandes en cuanto al territorio y en número de votantes, donde en cada uno de ellos hay ocho escaños disponibles.

Estos corresponden a los distritos 6, 7, 8, 10 y 20, que comprenden zonas del Gran Santiago y en regiones, donde se vaticina, además, una gran competencia entre los diferentes pactos electorales, que abarcan desde el centro, izquierda y la centroderecha.



Distrito 6, Quilpué, Calera, Papudo

Uno de los megadistritos donde se elegirán ocho diputados- es el distrito 6 de la Región de Valparaíso, que considera las comunas de Cabildo, Calera, La Ligua, Nogales, Papudo, Petorca, Olmué y Quilpué, entre otras, y donde se proyecta una gran contienda electoral. En el caso de Chile Vamos, tuvo que dirimir Sebastián Piñera. Ahí, las cartas de la UDI que disputarán escaños son: Giovanni Calderón, Erika Muñoz y Gustavo Alessandri. En RN, en tanto, competirán Andrés Longton, Luis Pardo y Camila Flores. En Evópoli apuestan por Pablo Kast, hermano del diputado Felipe, Marcela Gutiérrez y Javier Maldonado.

En la Nueva Mayoría, por su parte, las cartas del PS son Christian Urizar, Marcelo Schilling y Cintia Burgos, mientras que en el Partido Radical apuestan por Mario Pérez y Pedro Ávila, este último hijo del ex senador Nelson Ávila. En el PPD, en tanto, están Carolina Marzán y Ximena Rivillo, y en el PC, Camilo Sánchez y Manuel Riesco buscan conseguir un escaño. En la DC disputarán un escaño Daniel Verdessi y Waleska Castillo.

Distrito 7, Valparaíso, Viña del Mar, San Antonio

En la Región de Valparaíso también elige ocho diputados el **distrito 7** (Isla de Pascua, Juan Fernández, Valparaíso, Concón, Viña del Mar, Algarrobo, Cartagena, Casablanca, El Quisco, El Tabo, San Antonio y Santo Domingo). Ahí la UDI tiene cuatro cartas, encabezando la lista los diputados salientes María José Hoffmann y Osvaldo Urrutia. Evópoli, en tanto, apuesta a obtener un escaño con Pilar Sobredo. En RN tienen cuatro nombres para disputar la zona, liderados por Andrés Celis y Rosario Pérez.

En la Nueva Mayoría, dentro de las candidaturas se destacan por el PS el ex ministro Marcelo Díaz, quien busca volver al Congreso. Entre las cartas del PPD están Rodrigo González y Katherine Araya; mientras que el PC apuesta a obtener escaños con Jorge Coulon y Edson Chávez. El PR, por su parte, competirá con Gigliola Centonzio.



En el Frente Amplio, en tanto, las cartas que irán a competir son Jorge Brito y Mabel Zúñiga.

Distrito 8, Estación Central, Maipú

Con un padrón de casi un millón y medio de electores, el nuevo **distrito 8** -que incluye Estación Central, Maipú, Cerrillos las comunas de Colina, Lampa, Pudahuel, Quilicura y Tiltil- fue uno de los más disputado por los partidos. En la NM, la pretensión del ex PPD Pepe Auth de reelegirse fue resistida por el girardismo. Auth finalmente competirá en un cupo radical, mientras que el PPD levantó las candidaturas de Myriam Bazáez Guerra y el actor Alejandro Zizis. En tanto, el PC lleva a la abogada Carmen Hertz y el PS a su secretario general, Andrés Santander.

En Chile Vamos el distrito 8 fue uno donde tuvo que intervenir Sebastián Piñera para destrabar las negociaciones. Además de validar las postulaciones de los actuales diputados de la UDI Joaquín Lavín León y Patricio Melero, el ex mandatario favoreció la postulación de la presidenta del PRI, Alejandra Bravo. Por su parte RN inscribió a su secretario general, Mario Desbordes.

Distrito 10, Santiago, Providencia, Ñuñoa

El distrito 10 será emblemático. En las elecciones de noviembre debutará ese distrito fusionado con las comunas de Providencia, Ñuñoa, Macul, San Joaquín y La Granja. En total, poco más de un millón de votantes habilitados que eligen 8 diputados.

Por parte de la Nueva Mayoría la competencia se dará entre los diputados salientes, Maya Fernández (PS), Ramón Farías (PPD), que competirán con Javiera Olivares (PC).

Por la derecha, vuelve a postular Marcela Sabat (RN) que bregará con la ex seremi de Salud Rosa Oyarce (RN), el ex dirigente estudiantil Julio Isamit (UDI), el Evópoli Luciano Cruz-Coke y el ex presidente de la Fundación Iguales, Luis Larraín.

En el Frente Amplio, busca reelegirse Giorgio Jackson (RD), quien deberá competir con Alberto Mayol.

Distrito 20, Concepción, Talcahuano

El quinto de los megadistritos que eligen ocho diputados corresponde al distrito 20, en la Región del Biobío. La zona agrupa a las comunas de Hualpén, Talcahuano, Chiguayante, Concepción, San Pedro de la Paz, Coronel, Florida, Hualqui, Penco, Santa Juana y Tomé.

En el distrito se disputarán los ocho escaños varios diputados que ya representan a algunas de esas comunas: los UDI Enrique van Rysselberghe, Jorge Ulloa y Sergio Bobadilla; los DC José Miguel Ortiz -quien representa a Concepción desde 1990- y Marcelo Chávez; además del PPD Cristián Campos.

Entre quienes entrar a la Cámara de Diputados por ese distrito de la Octava Región se encuentran el ex ministro y ex intendente Jaime Tohá (PS) y el ex alcalde de Talcahuano Gastón Saavedra (PS); el ex vicepresidente de RN Claudio Eguiluz; la ex gobernadora de Concepción Claudia Hurtado (UDI); la presidenta de Evópoli en el Biobío, Francesca Parodi, y la ex subsecretaria de Vivienda, ex intendenta de La Araucanía y ex directora del Registro Civil Berta Belmar (PPD).



IV. **SOBRE LA "DISPUTA POR EL CENTRO" Y EL "BLOQUE DE IZQUIERDA": SITUACIONES SIN REBELDÍA EN LA IZQUIERDA CHILENA** Por Luis Thielemann H., historiador. (Subtítulos de PP).



El 20 de noviembre, la cuenta será alegre si el FA logra una bancada parlamentaria que esté sostenida por cientos de miles de chilenos dispuestos a luchar. Si solo tenemos los parlamentarios, se habrá triunfado como alternativa electoral, a la vez que habrá sido derrotada, al menos por ahora, la posibilidad de construir alternativa popular.

Recientes conflictos en el Frente Amplio en Chile han sido dibujados por la prensa y también por algunos voceros como el enfrentamiento entre un sector de izquierda y un sector centrista. No se está lejos de la realidad. Por un lado, un grupo viene planteando -en mimesis a la izquierda ibérica- la tesis de que la izquierda debe pelear el apoyo de lo que se conoce como centro electoral. Por el otro, se ha propuesto construir un bloque de izquierda y que debe mantener las banderas históricas de la misma como identidad de la alianza electoral. Pareciera un conflicto propiamente político, y tal vez ese sea su problema. Difícil resulta hoy negar que la política formal no es lo mismo que la disputa por el poder real en una sociedad. Para la tradición teórica de la izquierda, aquello debería estar muy claro: la política parlamentaria jamás ha reflejado la lucha de clases, por el contrario, busca expulsarla como razón central, para imponer en su lugar la razón de las clases propietarias y sus disputas. En este escrito se propone que, independiente de si la tesis es “centrista” o “de izquierda”, ambas no dejan de ser posiciones en el límite de la política transicional (ensanchándola sin descuadrarla), y que una política autónoma de izquierda debe buscar, como base de cualquier posibilidad de avance histórico, imponer la razón de la lucha de clases en la política, la misma que es ajena a las dos tesis dominantes en la disputa actual del Frente Amplio.

1. La tesis “centrista” es la que pareciera imponerse en la campaña presidencial del Frente Amplio.

“Disputar el centro” fue una frase recientemente planteada en tono de mandato estratégico para la izquierda y sostenida sobre todo por los españoles de Podemos y otras izquierdas europeas. Dicha hipótesis situó el objetivo en la ocupación del “centro” de la política actual. Eso se entendió, en la política real y parlamentaria española, en hacerse ineludible en cualquier fórmula de gobierno pluripartidario a través de un éxito electoral. Este éxito, a su vez, se planteaba como posible con otra “disputa del centro”: el centro electoral, es decir, aquellos electores que no se reconocen ni en la izquierda ni en la derecha. De esta forma, la tesis de “disputar el centro” intenta convertir a la izquierda en a) una fuerza importante en la política de las democracias reales, a través de b) presentarse en la propaganda y el discurso como una alternativa elegible por la mayoría electoral; y así c) abrir un nuevo ciclo político.

Esta tesis es la que pareciera imponerse en la campaña presidencial del Frente Amplio. Es la que podría explicar tanto la evidente ausencia de contenidos políticos de fondo, como una agenda electoral de encuentros con organizaciones “de la sociedad civil” que han sido abiertamente defensoras del neoliberalismo, como la Comisión Nacional de la Productividad o Educación 2020. Si estos no son signos de un viraje mayor, sino el viraje mismo, estamos ante una táctica electoral centrista que merece un rechazo claro. Eso sí, un rechazo explicado y razonado materialmente, en función de la política, y no sólo una invocación discursiva a la lealtad ante dudosos principios de izquierda.



La tesis de izquierda ha nacido como una reacción a su símil de centro. Es una mera oposición al delirio de la “blitzkrieg” electoralista que está detrás de esta última. Pero no por ser un simple rechazo es menos compleja e irreductible, y también realmente sentida. Tiene tonos de iglesia y se aferra a símbolos, pues su unidad es todo. La pervivencia del izquierdismo, su existencia real como identidad de buena parte de la sociedad, es la tesis de izquierda. Y aunque parece simple, no lo es.

II. La posición de “la izquierda del Frente Amplio” ha mostrado capacidad de administrar con relativo éxito esa lealtad nostálgica.

Es necesario partir por descartar la crítica a la “tesis centrista” que se ha planteado como “la izquierda del Frente Amplio”. Ésta le ha opuesto a la vocación por la disputa del centro y sus votantes, la vocación por permanecer leal a los principios de la izquierda, que serían aquellos del programa clásico estatista del siglo pasado -en sabor socialdemócrata o blochevique da igual- y, en el caso latinoamericano, se le agregan las consignas anti imperialista y los rudimentos del marketing populista. De ahí la fascinación política con los trenes, símbolos de la nostalgia desarrollista. Quienes sostienen esta tesis asumen a priori que su objetivo es llegar a esa pequeña pero leal franja de votantes de izquierda, la misma que ha abandonado masivamente al PC como su referencia de identidad en el voto.

La posición de “la izquierda del Frente Amplio” ha mostrado capacidad de administrar con relativo éxito esa lealtad nostálgica. Y puede incluso que les asegure algún diputado. Puede que de todo eso salgan airosos discursos sobre Cuba, Venezuela, o cualquier otro lugar común del imaginario de izquierda. Todo eso es posible y descartarlo sería subestimar la



capacidad de reproducción identitaria de la izquierda tradicional. Pero todo eso tiene poco que ver con los objetivos históricos de la izquierda: la emancipación humana de todo dominio. Nada hay allí sobre cómo hacer de la participación electoral y parlamentaria un instrumento para avanzar, aunque sea a pequeños pasos, en función de ese objetivo. El izquierdismo que se refugia en “bloques” de identidad para cuadrar falanges de votantes, en el fondo, reproduce el casillero izquierda en el mueble de la política parlamentaria, inmunizada hace mucho de partidos minoritarios de izquierda. Si la tesis de centro busca su inclusión en el orden parlamentario para gobernar, la tesis izquierdista busca la misma inclusión, pero para cumplir la función de administrar una permanente minoría opositora.

III. La tesis centrista apunta a ganar elecciones y desatender la organización de base para otras funciones no electorales, como la construcción de alternativa en conflicto social con el poder.

La tesis de centro es el problema principal, a mi parecer, pues es una elección presidencial y parlamentaria lo que está en disputa, y en ella esta tesis se muestra como la más efectiva. Tras las primarias, la tesis centrista parece emerger como lo lógico: derrotada y demostrada como minoría electoral la alternativa de la “identidad de izquierda”, lo que permite aumentar el caudal de votos del FA serían los votos que están a su derecha, y de esa forma, “disputar el centro de la política”. Esto es racional. Efectivamente los votos de izquierda son muy pocos y aquellos que se identifican en el centro -entre la izquierda



y la derecha- parecen ser los más en cada encuesta. Mucho se dijo, desde cuando Lavín irrumpió como alternativa electoral en 1999, que los chilenos elegían personas y no ideas o partidos cuando votaban. Así las cosas, si lo que se quiere es un buen resultado electoral -y nada más- la tesis centrista puede funcionar para asegurar una permanente minoría en el parlamento para el FA. No al nivel de lo conseguido por Podemos en España, pero suficiente para que las burocracias y pequeñas orgánicas del FA sobrevivan un ciclo parlamentario sin disolverse ni perderse en el olvido.



Puede funcionar -limitadamente- en el plano electoral, es cierto. Pero la tesis centrista de la acción que debiera realizar la izquierda no entrega orientaciones para construir fuerza social de las clases populares que pueda proyectarse a la política real, a la disputa del poder. Es más, la tesis centrista se basa en disolver esa “amenaza” en una propuesta que, negando la lucha de clases, simplemente ofrece “soluciones para todos”. El discurso de la tesis de centro le habla a un mítico “todos” y los dispone contra políticos poderosos de la transición, contra los males del mundo, pero no explica que esos males solo se solucionan disolviendo el poder de la transición, y no solo derrotando a sus portadores circunstanciales. Al promover el encierro táctico en el campo de los que votan, y específicamente en los que lo hacen con menor convencimiento de transformación, deja de lado el hablarle a los que más necesitan que esto cambie. Al demostrar lealtad con el orden parlamentario y sus razones, demuestra escasa lealtad con las mayorías populares, con sus formas de avance, con su necesidad primordial de destruir ese orden parlamentario y de contradecir en la práctica y en una nueva historia esas razones. Junto a Pablo Contreras K., en un artículo crítico de ciertas izquierdas norteamericanas tras la victoria de Trump, hemos sostenido este punto con énfasis:

“no se puede hacer política de la misma forma que los dominantes porque la situación de los subalternos en la lucha es asimétrica respecto de la de los poderosos. Victorias y derrotas, avances y retrocesos, deben ser leídos diferentes a los que el sentido común aconseja, en la forma exclusiva de elecciones y cargos públicos, pues para ello el movimiento popular desarrolló perspectivas de análisis propias, por ejemplo, el marxismo [...] una izquierda nueva debe medir sus avances según la medida en que crece la capacidad de los subalternos para recuperar el poder y la soberanía sobre sus vidas, según cuánto hace retroceder el control capitalista sobre las mismas y cuán bien puede asegurar dichos avances en posiciones firmes desde donde continuar el avance. En definitiva, la izquierda estadounidense no puede triunfar con una táctica similar a la de Trump, sino todo lo contrario: debe hacerlo con conquistas que vayan destruyendo en la sociedad norteamericana todo aquello que hizo posible su victoria.”



La tesis centrista apunta a ganar elecciones y desatender la organización de base para otras funciones no electorales, como la construcción de alternativa en conflicto social con el poder. Esa crítica puede sonar de tono ultraizquierdista, pero no lo es. Una consideración así procedería de quienes ya olvidaron que es la izquierda. La verdad es que una buena y reciente demostración de que se puede ganar congraciándose con los electores más moderados, y a través de ello, con las distintas instituciones contralores de la correcta política parlamentaria -desde la prensa del capital hasta el Banco Mundial-, y a través de la misma acción (o tal vez, debido a la misma) perder políticamente como izquierda, estuvo en el caso del gobierno griego de Syriza. Si la izquierda mide sus avances en triunfos electorales, Syriza es el referente más exitoso en muchas décadas. Si, en cambio, la izquierda mide sus triunfos en avances de la autonomía popular por sobre el control del capital, y en ellos se incluyen los triunfos electorales que expresen ese poder, eligiendo a personas y colectivos que sirvan de voceros y direcciones de ese poder, Syriza resulta ser la expresión de una izquierda inofensiva que navega bien los mares de las democracias realmente existentes. ¿La izquierda chilena medirá sus avances según los resultados de las reformas en educación, laboral o de AFP por las que han luchado los chilenos de clases populares, o según únicamente la métrica parlamentaria de la desactivada democracia transicional? ¿Se medirá en una proporción dentro del estrecho campo de los que votan o según cuánto ensanchó al mismo el Frente Amplio de nuevos votantes organizados y dispuestos a sumarse a las luchas sociales?

IV. Construcción de movimiento popular y política electoral y parlamentaria son dos términos que no encuentran relación hoy en el pensamiento y la práctica política de la izquierda chilena

Mario Tronti, al reflexionar sobre la tensión irresoluta entre el impulso a negar toda dominación y a buscar el avance racional y medido -la política real-, reconocía el problema: “es fácil elegir entre un bien y un mal; lo difícil es cuando tienes que elegir entre dos bienes, cuando ambos pertenecen a tu bando. El dilema consiste en seguir la pasión de la pertenencia o el cálculo de posibilidades”.



Ambas tesis, la de centro y la izquierdista, parecen ser opuestas. De hecho, fascinan hasta casi la violencia los debates de buena parte de la izquierda actual. Por un lado se levanta “la vocación de mayoría” y por otro “la bandera roja”. Lo cierto es que ambos lados quedan en el estrecho campo de los que votan, y en él, en el aún más estrecho de los que no lo hacen politizadamente por la derecha. Las dos opciones son opciones de discurso. No son tesis de estrategia política -de la “gran política”-, sino que “marcas” que apuntan a electores distintos, pero electores al fin y al cabo. Electores ideológicamente definidos y no socialmente situados. La práctica política de ambos discursos queda definida por la estrechez social y temporal del objetivo: necesitar votantes para un único día de elecciones. Independiente de lo agudo y radical de las consignas y de lo que se prometa hacer o deshacer, ambas tesis discursivas, la que apunta al centro o la que apunta a los izquierdistas que aún quedan, lo que busca es trocar dichas promesas por votos en un orden electoral que en el siglo XXI se ve formado por las fuerzas del mercado.

Lejano a dicho debate entre izquierda y centro está el pensar en el rol de las elecciones en una estrategia histórica de la izquierda. Construcción de movimiento popular y política



electoral y parlamentaria son dos términos que no encuentran relación hoy en el pensamiento y la práctica política de la izquierda chilena. Esa es una tarea que parece quedar tristemente grande al Frente Amplio actualmente existente.

V. Si hay una izquierda en el mundo que debería saber bien que se puede ganar en todas las elecciones y no obtener nunca el poder definitivo, esa es la chilena.



La izquierda no puede tener la misma política que los poderosos. Ni siquiera puede reconocer que su política se parece a “la política” de los manuales, de los parlamentarios, de las gárgaras ciudadanas de los truhanes que hoy se hacen llamar políticos. La izquierda, para ser tal, debe asumir que su política -de transformación profunda de la realidad, socialista y libertaria (o mejor que no sea)- es contradictoria con lo que formalmente se reconoce como “la política”, aunque participe de ella. Debe estar dispuesta a intentar la compleja síntesis de estar adentro y a la vez en contra. La perspectiva de izquierda debe buscar destruir las ‘democracias reales’, debe ser despiadadamente crítica con ellas e intentar superarlas en la práctica, precisamente porque no son democráticas ni le sirven a los subalternos. No debe hacer eco de la chapucería del deber cívico, ni defender los retazos que quedan de la república y otros emblemas muertos del liberalismo. Debe ampliar la propia democracia en forma, debe producir sus propios emblemas de libertad, sus propios mínimos de ciudadanía y república.

La izquierda, además, debe ser consciente que su tarea solo es posible en un avance de largo aliento. Debe dejar de actuar como si los votos y las cámaras bastasen como herramienta de transformación. Si hay una izquierda en el mundo que debería saber bien que se puede ganar en todas las elecciones y no obtener nunca el poder definitivo, esa es la chilena. El avance de la izquierda se mide en otra métrica, en la lucha por la libertad. No en administrar “este” orden, sino en una larga lucha por cambiarlo.

Para fines estratégicos socialistas, es importante además ser claros que las lealtades, sobre todo en tiempos electorales, están con las luchas sociales abiertamente enemigas del orden neoliberal, y no con los partidos -efímeros y particulares- ni con “la política”, es decir, con la reproducción de clase de los políticos -burguesas y necesariamente proclives al orden y no a la ruptura. Las “pymes electorales” o las “carreras individuales” no deberían tener cabida. Todavía es tiempo de dar el ejemplo desde el Frente Amplio, aquel en que la lucha social determina la política, y así se debe convocar a los que no votan, se debe descuadrar la política. El 20 de noviembre, la cuenta será alegre si el FA logra una bancada parlamentaria que esté sostenida por cientos de miles de chilenos dispuestos a luchar. Si solo tenemos los parlamentarios, se habrá triunfado como alternativa electoral, a la vez que habrá sido derrotada, al menos por ahora, la posibilidad de construir alternativa popular.

Publicado por RedSeca.cl, 23 agosto, 2017



V. **¿HASTA CUÁNDO NOS RIDICULIZAN Y FALTAN EL RESPETO?** Por Alicia Gariazzo, economista.



Ha llegado el momento en que los chilenos exijamos respeto. Ya no solo tenemos que aguantar la desigualdad, la corrupción, las injusticias y el desamparo, sino que tenemos que tragarnos diariamente una serie de ideas absurdas. No sé si el neoliberalismo, entre todas las barbaridades que ha creado en el mundo, también lleva consigo que los ministerios de Hacienda de todos los países tengan el poder omnímodo que tienen en Chile.

Hace años que tenemos que soportar todas las sandeces que se le ocurren al ministro de turno, su desprecio a nuestra inteligencia y su prepotencia inalcanzable. Era humillante ver la cara de Andrés Velasco cuando nos amenazaba con su renuncia al discrepar de alguna sugerencia de la ciudadanía, incluso la de pagar las Deudas Históricas que aún afectan a muchos chilenos. Ahora, el señor Rodrigo Valdés, con un estilo menos arrogante en la forma, nos amenaza con las penas del infierno, inventadas por él, ante la menor señal de tocar a los grandes empresarios.

La nueva idea genial que ha lanzado sin ningún pudor es que con la tibia reforma de pensiones que está ofreciendo el Gobierno, los sueldos líquidos bajarían un 3% y se perderían 394 mil empleos.

Este ministro miente, miente, que algo queda, “como decía Lenin”, según cree Piñera, o simplemente, no tiene el más mínimo conocimiento de lo que pasa en el mundo.

Los salarios, señor Valdés, según lo enseñan en primer semestre de la Escuela de Economía, se conforman de la relación entre la oferta y la demanda. Mientras menos empleos se ofrecen, los trabajadores aceptan menores salarios y peores condiciones de trabajo. También, las empresas bajan salarios por la precarización del empleo impuesta por el aumento del trabajo desechable, la disminución de los contratos indefinidos versus los temporales y por la debilidad creciente del poder sindical. Es decir la baja de salarios no proviene del pago de una cotización.

Tampoco la disminución de puestos de trabajo se relaciona con los impuestos que tengan que pagar los empresarios. Estos no despiden trabajadores, porque les salgan más caros, sino despiden a los trabajadores redundantes, es decir a los que ya no necesitan para seguir produciendo lo mismo. Y la disminución de empleos se debe a los cambios tecnológicos que han implementado las empresas, fenómeno que está ocurriendo en Chile y en el mundo. Diariamente se pierden y pronto habrá otros que ya no serán necesarios. De hecho los trabajadores que atendían los medidores de luz, cuyas funciones actualmente se comienzan a hacer online.

Para reforzar esto, podemos tomar el caso de EEUU, país modelo para los economistas chilenos y, seguramente, para nuestro Ministro de Hacienda. Según estadísticas oficiales norteamericanas, que sería raro que el Ministro desconociera, la mayor parte de la pérdida de empleos en dicho país se ha debido a la automatización y a la robotización. Estados Unidos ha aumentado su producción de bienes entre 1987 y 2017 en un 85% y lo ha hecho con una planta laboral que hoy es dos tercios la de 1987.

La OCDE, con la Universidad de Oxford y el Foro de Davos, afirman que la pérdida de empleos en el mundo, de ahora en adelante, será mayor de la que ya se viene produciendo desde el 2000. La UNCTAD en 2016 afirmaba que dos tercios de los trabajos existentes



a ese año internacionalmente podrían reemplazarse por robots. Nada de esto constituye una variable en los análisis de nuestro Ministro de Hacienda.

Al parecer “la creación de empleo” se ha convertido en una consigna para la risa, juguetona, casi farandulera, o simplemente mentirosa. Donald Trump agitó en su campaña el discurso de la creación de empleo y actualmente ofrece incentivos fiscales a las empresas para que aumenten la automatización. La Ford y la General Motors ya cuentan con la mayor cantidad de sus plantas automatizadas. La General Motors se jacta de haber inventado los vehículos no tripulados.

Para nuestro Jefe Económico, y los economistas que lo siguen en Chile, la disminución de empleo solo se produce cuando el Estado exige algo a los grandes empresarios. Ahí ellos se enojan, se enfurruñan, hacen una pataleta pateando el suelo, no invierten y se van con su plata a invertir a otra parte. Se les olvida eso de la globalización de la economía y, por cierto, de que en Chile es donde mayores prebendas tienen los empresarios y donde pagan menos impuestos que los pobres. Ignoran que la robotización es tan profunda que algunos analistas concluyen que si los salarios aumentaran en los países del Asia encargados de elaborar la manufactura mundial, la tendencia en los países centrales será disminuir la externalización e instalar las fábricas en sus países, pero esta vez con tecnología artificial. Así, gastarán aún menos que lo que gastan hoy en las Zonas Francas o de Procesamiento de las Exportaciones y continuarán aumentando la productividad.

Esta nueva situación que vive el mundo, junto a la pauperización que ha producido el neoliberalismo, (según Oxfam 8 personas cuentan con los mismos ingresos que 3.600 millones), ya está siendo largamente discutida en Europa. Muchos países, hace más de cuarenta años que hablan de la necesidad de entregar en sus países una Renta Básica Universal e Incondicional. De hecho esta ya existe en Alaska hace décadas y es financiada por una Fundación Público-privada.

Habiendo sido erradicado el keynesianismo, imposible de aplicar por la debilidad del aparato estatal y su entrega al capital privado, es necesario buscar nuevas formas para proteger a las grandes mayorías, compensar estos impactos, impedir que la demanda y el consumo bajen y, por tanto, que las economías se estanquen. Ello no se logra con jubilaciones miserables. No puede ser que en Chile no haya economistas que hablen de lo que ocurre y pretendan engañarnos con análisis simplistas que solo convienen al gran capital.



Fernando Reyes Matta, en un artículo en el Diario Financiero, se sorprendía de los silencios de la clase política chilena y ponía como ejemplo el uso del litio, ya que la tendencia mundial de sustituir combustibles derivados del petróleo por energía eléctrica, pone en primer lugar al litio, que es imprescindible en la confección de baterías. Como el litio se regaló a Ponce Lerou a cambio del dinero para las campañas, en Chile ignoramos algo que es vox populi en Europa y EEUU: el uso de autos eléctricos. En Francia, por ejemplo, el Gobierno anunció que en el año 2040 no se comercializarán vehículos movidos por hidrocarburos. China ha sobrepasado a EEUU en el uso de autos eléctricos. El litio, fundamental en la construcción de baterías, y por tanto en la generación eléctrica,



ha subido de precio y lo continuará haciendo y sus principales reservas se encuentran en Chile, Bolivia y el norte de Argentina. El Ministro no tiene posición al respecto.

En definitiva, el Señor Valdés, si no estuviera preocupado del lugar donde lo van a contratar el próximo año, tendría que desarrollar un análisis mucho más profundo para referirse a bajas de salarios y disminución de empleo. Como no le preocupan las pensiones de los pobres viejos, cada vez más longevos, por ellos mismos, al menos debería concluir, con aritmética simple, que el viejo que no tenga de qué vivir, cargará su sobrevivencia a sus hijos. Recién ahí, en ese caso, será efectiva su preocupación: a los hijos, y quizás a los nietos, sí les disminuirán los ingresos y, por cierto, les aumentará el stress y la carga emocional de tener que hacerse cargo de padres o abuelos, muchos no valentes, especialmente los que ya cuentan con familias propias grandes y bajos salarios.

Exigimos a nuestras autoridades, y a las que pretenden llegar a serlo, respeto, pudor, un mínimo análisis serio y consecuencia. Si no les importa la indignidad de los viejos que carecen de formas de sobrevivencia, ¿por qué no legalizan la eutanasia? A ningún viejo digno le gustará destruir la vida a sus hijos.

PRIMERA PIEDRA ECONOMÍA.

VI. LA MEJORA EN CURSO, CHINA ES LA LOCOMOTORA. Por Bruno Bertez, empresario y financista francés, traducción de PP.

Desde 2016 nosotros sostenemos que, lo que hemos llamado el Consenso de Shanghái en Febrero de 2016, es la causa de la mejora de las economías mundiales.

En ese momento la burbuja china estuvo cerca de estallar y los bancos centrales del mundo se pusieron de acuerdo para evitar lo peor: la creación de créditos en China pasó a una velocidad superior, las autoridades chinas tomaron medidas drásticas para evitar la salida de capitales, el dólar dejó de subir, el petróleo detuvo su caída.

Vea los gráficos de las bolsas, usted verá la correlación.

China volvió a desempeñar su papel de locomotora mundial.

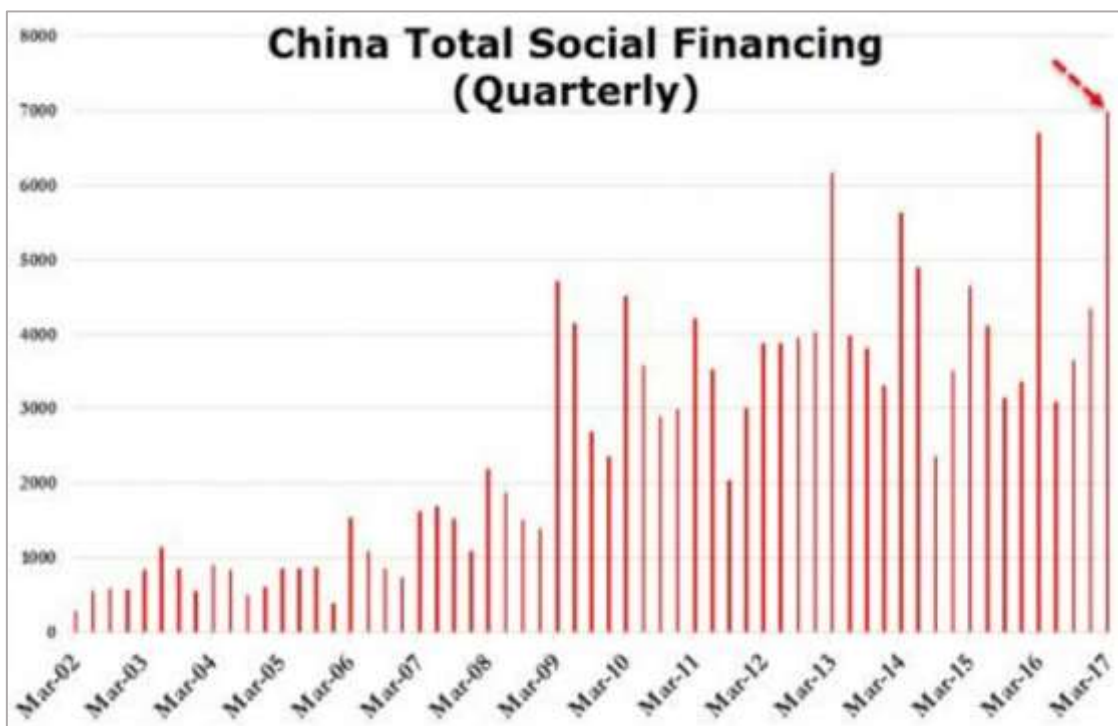
China tuvo miedo en 2016, ella relanzó los gastos de pseudo equipamiento y abrió los grifos del crédito.



Esto acaba de ser confirmado por el FMI.

Nosotros sostenemos, igualmente, que la situación monetaria y bancaria en China es una catástrofe en espera de producirse: se puede continuar esta práctica aún algún tiempo, pero no mucho. Con toda toda probabilidad, después de las reuniones políticas después del verano (19e Congreso del Partido) que van a confirmar a Xi Jinping, China deberá corregir la puntería y abordar sus problemas de deriva del crédito, de las deudas difíciles de cobrar y de la desregulación generalizada.

Nueva explosión del crédito en 2016 que continúa en 2017.



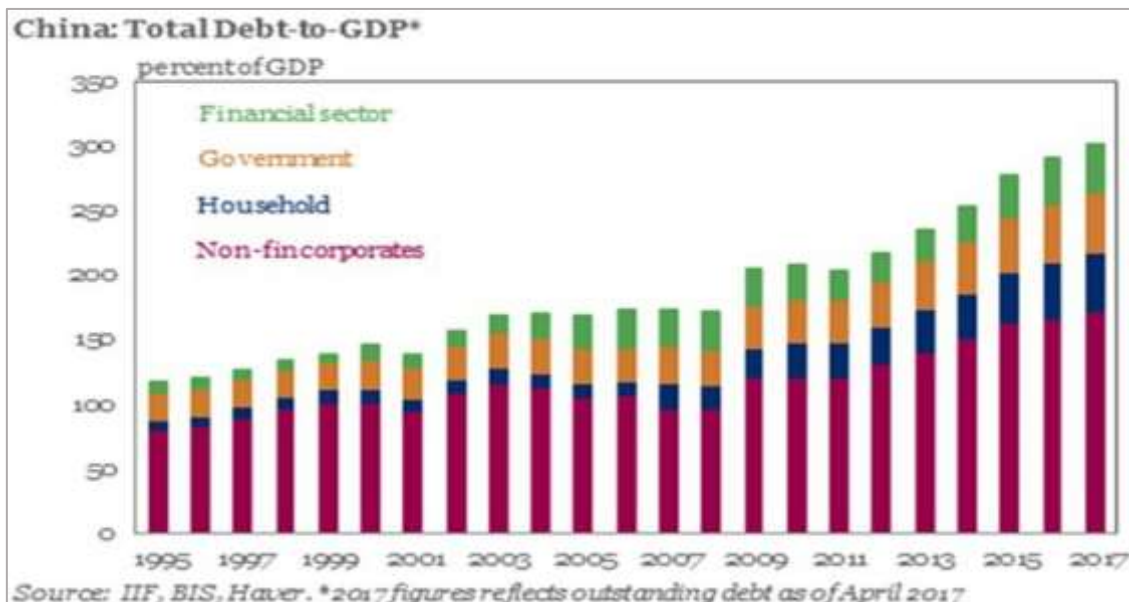


Según Charlene Chu, considerada la mejor analista del sistema financiero chino, las deudas difíciles de cobrar están sub-declaradas y aminoradas en 6,8 trillones de dólares por debajo de las estimaciones oficiales! Esto es 5 veces el monto declarado por los bancos. La proporción de préstamos malos verdadera sería de 34% mientras las cifras oficiales son de 5,3%.

Y todo esto es orquestado por las autoridades, ellas quieren mantener la estabilidad, al menos por ahora. Entonces, ellas prefieren la huida hacia adelante. Lo malo es que el problema se agrava y, sobre todos, en profundidad. Se hunden en lo desconocido – dice Charlene Chu.

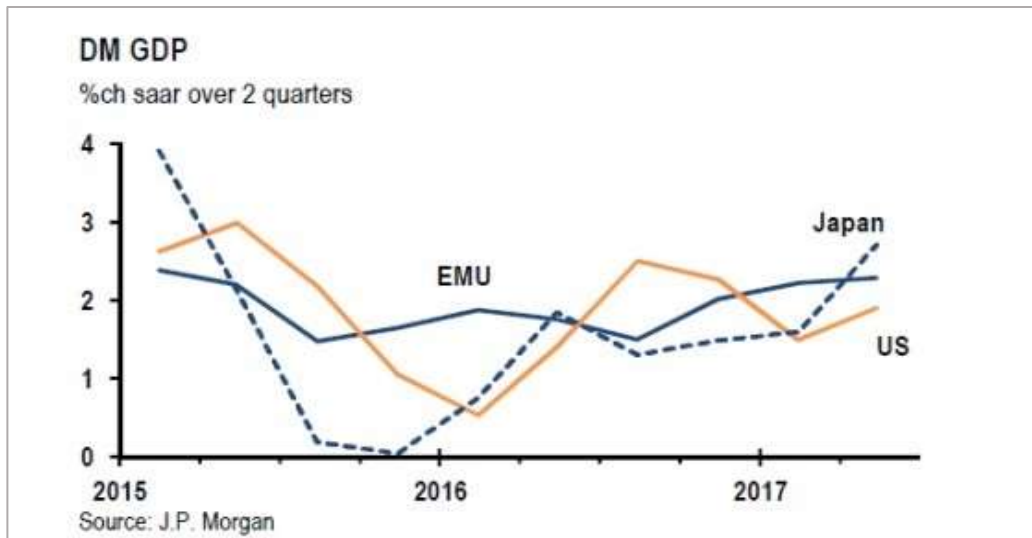
Según las últimas noticias, el crecimiento de *Shadow Banking* (banca informal, nota de PP) continua sin freno al ritmo de 16% anual. A fines de julio, el crecimiento de la creación de créditos estaba en alza de 20% sobre el nivel, ya increíble, del año pasado.

Una relación de la deuda con el PIB de 300%

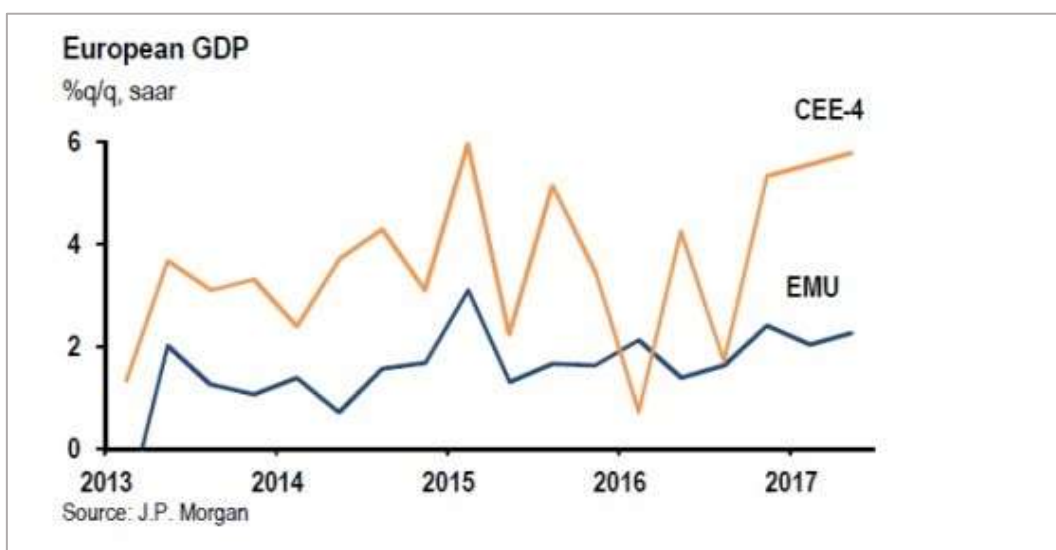


Todo esto explica el vigor de la economía china, pero también aquel de todas las otras economías del mundo global.

En el siguiente gráfico se aprecia que la recuperación de la economía es generalizada:



En el gráfico siguiente se ve la recuperación europea y en particular para los 4 de Visegrad (Hungría, Polonia, Checa y Eslovaquia).



En su último informe el FMI escribe lo siguiente: mientras los países avanzados luchan desde la crisis financiera de 2007-2009, China ha actuado como el motor global del



crecimiento, ella a significado más de la mitad del crecimiento del PIB mundial estos últimos años.

He aquí lo que escribe el Financial Times

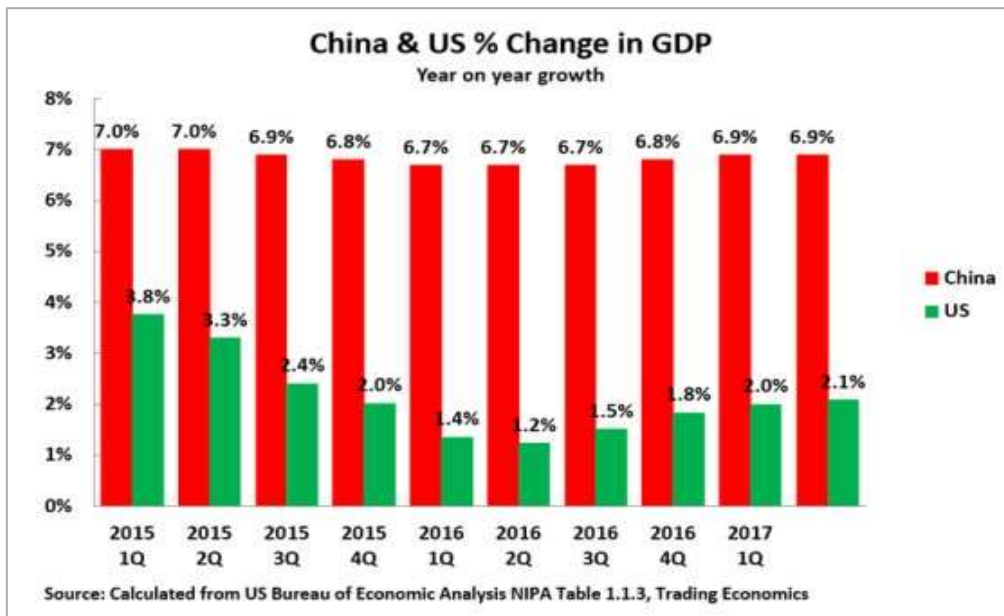
Agosto, 15 – Financial Times (Tom Mitchell): “La economía china va a crecer más rápido de lo esperado en los próximos tres años a causa de la renuencia del gobierno para controlar los “peligrosos” niveles de deuda, advirtió el FMI...”

En una revisión anual de la segunda mayor economía del mundo, el FMI dijo que el crecimiento económico anual de China sería del 6,4% en 2018-20, en comparación con una estimación anterior del 6%. El FMI también predice que la economía china se expandirá un 6,7% este año, por encima de su pronóstico anterior de 6,2% de crecimiento.

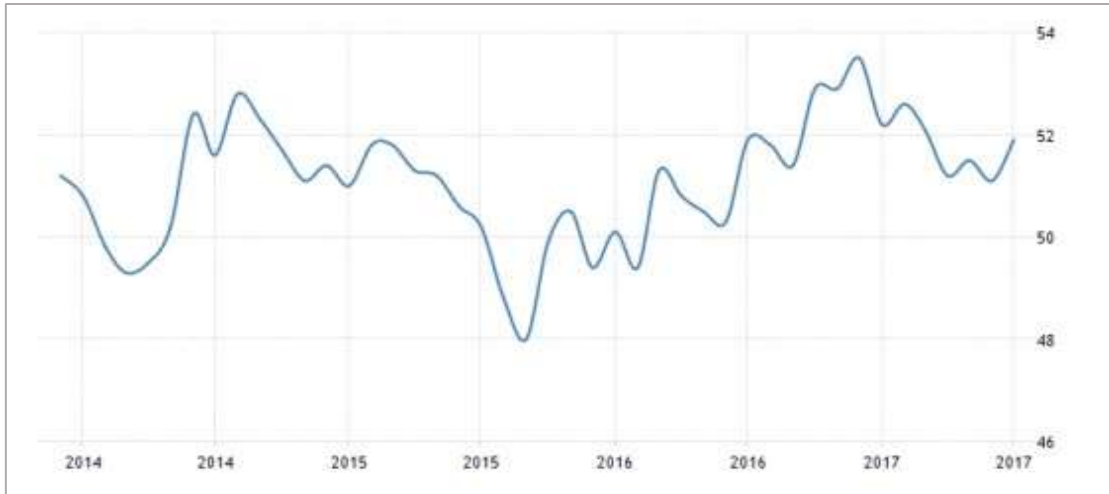
El gobierno chino, que se comprometió a duplicar el tamaño de la economía entre 2010 y 2020, ha tolerado un rápido aumento de la deuda para alcanzar su objetivo.

"Las autoridades [chinas] harán lo necesario para alcanzar el objetivo del PIB 2020", dijo el FMI. Como resultado, el FMI ahora espera que la deuda del sector no financiero de China supere el 290% del PIB en 2022, en comparación con el 235% del año pasado. El Fondo había estimado previamente que los niveles de deuda se estabilizarían en 270% del PIB durante los próximos cinco años".

El renovado crecimiento de China ha beneficiado especialmente, en Europa, la industria en Alemania, los Países Bajos e Italia



Los *Purchasing Managers Index* (PMI) mundiales lo sienten:



Fuente del artículo: brunobertez.com/2017/08/19/embellie-en-en-cours-cest-bien-la-chine-la-locomotive/

CARTAS Y COMETARIOS.

JOSE MIGUEL INSULZA, LA PALABRA EMPEÑADA Y EL DESPRESTIGIO DE LA POLÍTICA. Enviado por Felipe Portales

Finalizando el triste espectáculo brindado por todas las coaliciones políticas en estos meses, hemos sido testigos de un hecho casi increíble, incluso para quienes ya estamos más que curtidos con tanta mentira y desfachatez.

Se trata de la presentación de José Miguel Insulza de candidato a senador por Arica del PS, luego que el sábado había manifestado: "Ante preguntas directas de mis compañeros de Atacama y de muchos ciudadanos y ciudadanas por las calles, les he asegurado una y mil veces que solo seré candidato por Atacama, y debo honrar ese compromiso. Los que tenemos o hemos tenido funciones dirigentes en este país debemos respetar siempre, y hoy más que nunca, la palabra empeñada, si no queremos que nuestra profesión se desprestigie cada vez más".

Este análisis y los anteriores se encuentran en www.primera piedra.cl Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primera piedra@gmail.com